

José Gamarra

El Teatro de la Jungla

09.01.25 → 16.02.25

Comunicado de prensa



José Gamarra
L'Expectative, 2021 (detalle)
Acrílico sobre lienzo
150 x 150 cm
Cortesía del artista y de Galería Xippas

Xippas Punta del Este

Ruta 104, km 5, Manantiales
Punta del Este, Uruguay

+598 9916 1806
puntadeleste@xippas.com
xippas.com

© @xippasgalleries
📍 @xippasgalleriespage
📱 @xippas

Exposición Antológica, obras de 1969 a 2024

Inauguración 9 de enero, 18hs
Comisariada por Manuel Neves

Debemos regresar al bosque, que es la fuente de nuestras palabras, el relicario de los signos y las formas que nos acechan. No sabemos si nos amenaza o nos favorece.

—Edouard Glissant

En la pintura El progreso de una ayuda de José Gamarra, que data de 1969, vemos un avión bombardero de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos dejando caer una multitud de objetos relacionados con la industria bélica sobre un paisaje tropical exótico. El título de la pintura, cargado de cinismo e ironía, define el tono narrativo: la política exterior estadounidense no puede disociar el progreso de la guerra. De manera similar, en la obra Amigos de 2021, una pieza relativamente reciente incluida en la exposición, observamos, dentro de una suntuosa representación de la jungla, tres figuras principales: un animal, un ser humano y un ser mitológico, junto con dos criaturas que los observan. En ambas obras, la jungla es el escenario y el espacio donde se despliega una historia. En la primera pintura, vemos al testigo y a la víctima de una política imperialista; en la segunda, el único espacio posible donde estos seres, reales e imaginarios, pueden coexistir: “La ley de la jungla” y “El libro de la selva”.

La exposición antológica Le théâtre de la jungle (El teatro de la jungla), presentada en Xippas Punta del Este, incluye obras que abarcan 50 años de la carrera de este artista único, con una selección destacada de pinturas y dibujos.

José Gamarra nació en Uruguay y, tras vivir algunos años en Río de Janeiro y participar en la Bienal de Venecia (1964), se estableció en la región parisina a mediados de los años 60.

Las primeras series de obras creadas en Francia adoptaron algunas de las pautas estéticas del heterogéneo grupo de la figuración narrativa (Adami, Arroyo, Arnal, Castro, Cuelco, Días, Fromanger, Rancillac, Recalcati, Telemaque). Gamarra participó durante algún tiempo en los vaivenes de este heterogéneo grupo figurativo, asociado con la imaginería de los medios, los cómics y la industria del entretenimiento, que de alguna manera encarnaba la atmósfera altamente politizada que existía en París en los años 60. Durante los años 70, la representación de la naturaleza y, en particular, de la jungla tropical, fue ganando progresivamente más espacio en las composiciones pictóricas del artista. Al entrar en la siguiente década, la representación de la jungla se vuelve más sofisticada a nivel formal y ocupa casi todo el espacio de las pinturas de Gamarra.

El proyecto artístico de José Gamarra se centra en la pintura, pero también incluye la práctica del dibujo y la producción gráfica desarrollada desde finales de los años 60. Introduce la representación de la jungla o selva como un posible escenario para el desarrollo humano. Para el artista, la jungla, el bosque, la selva es un escenario de todos los conflictos y todos los acuerdos, un espacio fundamental de la acción humana, el escenario primordial del mito y la fábula, el misterio impenetrable de lo desconocido. En este entorno infinito y misterioso, el artista presenta historias inusuales, donde diversos personajes, miembros de diferentes culturas y períodos históricos, coexisten e interactúan: El Papa y Superman, los conquistadores españoles de América y los animales mitológicos, los Yanomami y los marines estadounidenses.

El escenario de la jungla es testigo y víctima de todos estos conflictos y, al mismo tiempo, es un espacio de resistencia ontológica y resiliencia, quizás el último posible. Como todos los grandes creadores, el proyecto artístico de Gamarra no solo es contemporáneo por su relevancia y originalidad creativa, sino también porque continúa proyectando imágenes que revelan cuestiones y problemas fundamentales.

La naturaleza, la cultura, la sociedad y la política, la geografía donde la vida se origina, el espacio vital de la entropía y el hogar de la negentropía, este espacio frágil y al mismo tiempo resistente, es quizás el último límite que la naturaleza ofrece al ser humano y su cultura. La última frontera.

– Manuel Neves

José Gamarra es uno de los artistas más importantes de origen uruguayo. Nacido en 1934 en Tacuarembó (Uruguay), vive y trabaja desde 1963 en Arcueil, Francia, y ha adquirido una reputación internacional.

A los 16 años, participó en los Salones Nacionales, luego ingresó a la Escuela de Bellas Artes de Montevideo, donde estudió pintura y grabado. En 1959, obtuvo una beca de Itamaraty, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, para estudiar grabado en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro con Johnny Friedlaender, y pintura en el Instituto de Bellas Artes de Praia Vermelha con Iberé Camargo.

Después de un año en Río, fue nombrado profesor de pintura y fresco en la Fundación Álvarez Penteado de São Paulo. Los cuatro años que vivió en Brasil (1959-1963) fueron fundamentales para su consolidación artística. En 1962, participó en la III Bienal de Jóvenes Pintores de Montevideo y la III Bienal de Jóvenes Pintores de París, donde ganó el premio de pintura y una beca del gobierno francés.

Su curiosidad y la necesidad de ver obras originales lo llevaron a Europa. La experiencia europea sería fundamental desde el momento en que llegó a Francia en 1963. Los artistas en Uruguay estaban influenciados por la escuela de Torres García, una escuela muy

rígida con una paleta oscura. “En Europa, vi la explosión de colores”, dice Gamarra. En París, encontró otra dinámica creativa, su visión del continente americano cambió, observó y penetró la naturaleza latinoamericana. El pintor evoca diversas épocas, eventos, personajes y objetos: conquistadores del descubrimiento de América, personas indígenas, los conflictos armados de los años 70 con helicópteros, aviones y tanques. El verde profundo de los paisajes, la precisión de los detalles, los personajes incógnitos en posiciones defensivas, de ataque o de angustia, rodeados de animales y objetos, crean drama y lirismo. La exuberante vegetación es una especie de novela donde los paisajes mágicos de la jungla describen todo un universo estético y social. El compromiso social y la preocupación por la preservación de la naturaleza han sido durante mucho tiempo temas centrales de su intensa actividad artística. José Gamarra siempre ha creído que era posible vivir en armonía con la naturaleza, el mensaje ecológico es una parte integral de su obra.

La obra de José Gamarra forma parte de prestigiosas colecciones públicas y privadas, como el Museo de Arte Moderno de Nueva York, EE. UU.; el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York, EE. UU.; la Fundación Rockefeller, Nueva York, EE. UU.; el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de París, Francia; la Biblioteca Nacional de París, Francia; el Fondo Nacional de Arte Contemporáneo (CNAP) de París La Défense, Francia; el Museo de Arte Contemporáneo de Val-de-Marne (MAC/VAL), Vitry, Francia; la Colección del Banco Rothschild, Zúrich, Suiza; el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, Argentina; el Museu de Arte Moderna de Río de Janeiro, Brasil, entre muchos otros.